# *“El recobro de las verdades subjetivas contenidas en el Evangelio de Juan”*

**Agosto 9 lunes**

**Lucas 15:22-23**

22 Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.

23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;

**Juan 1:14**

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**Efesios 3:8**

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

**1 Corintios 1:30**

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

**2 Timoteo 3:15-17**

15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

La salvación de Dios tiene ... el aspecto objetivo y exterior, representado por el mejor vestido, y el aspecto subjetivo e interior, representado por el becerro gordo. Cristo como nuestra justicia es nuestra salvación externa; Cristo como nuestra vida para nuestro disfrute es nuestra salvación interna. El mejor vestido capacita al hijo pródigo permitiéndole cumplir con los requisitos de su padre y satisfacerle; el becerro gordo satisfizo el hambre del hijo. Por eso, tanto el padre como el hijo podían alegrarse juntos. (Lc. 15:23, nota 1)

Lucas 15 habla de un hijo que se fue de casa para andar errante y llegó a ser un hijo pródigo. Un día el hijo pródigo, vestido de harapos, volvió a la casa ... Cuando aun estaba lejos, lo vio su padre y corrió para abrazarlo y besarlo. Inmediatamente su padre mandó a sus esclavos, diciendo: “Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle” (v. 22). Ese vestido le era conocido a todos los de la casa porque ya había sido preparado por el padre para su hijo cuando regresara ... Aunque regresó a la casa del padre, de todos modos tenía que ponerse ese vestido para verse como hijo delante de su padre. Éste es el aspecto de la redención. El padre tenía ciertos requisitos, y para ser su hijo había ciertas exigencias. Cuando el hijo se fue de casa para andar errante, perdió su posición como hijo y llegó a ser un hijo pródigo. Cuando el padre puso ese vestido sobre él, inmediatamente volvió a ser hijo. Esto se refiere al aspecto jurídico de la obra salvadora de Dios. Sin embargo, no es suficiente meramente tener puesto el vestido y llegar a ser hijo. En esa ocasión, por una parte, el hijo estaba contento, pero ... [tenía] el estómago vacío

El padre dijo: “Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos” (v. 23). En ese momento el hijo debió de estar bailando de gozo. Después de comer del becerro gordo, el hijo fue satisfecho y ya no tenía hambre. Por tanto, el vestido representa el aspecto jurídico de la obra salvadora de Dios, y el becerro representa el aspecto orgánico de ésta. (El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios, págs. 21-22) Nuestra santificación mediante la sangre de Cristo fue un asunto de posición. Nosotros éramos pecadores en Adán, pero la redención efectuada por Cristo nos trasladó e incluso nos sacó de Adán y nos puso en Cristo (1 Co. 1:30) ... Ser redimido significa ser sacado. Cuando una hermana va a comprar frutas, saca las frutas del mercado y las lleva a su cocina. Esto constituye un cambio de posición. El padre vistió al hijo pródigo con el mejor vestido, lo cual fue algo externo y tenía que ver con su posición. Sin embargo, también le dio a comer el becerro gordo, lo cual fue algo interno y tenía que ver con su manera de ser.

El vestirse es un asunto de posición y el comer es un asunto propio de nuestra manera de ser. La ropa cambia nuestra posición y nos hace aptos para que podamos ir a trabajar. Luego necesitamos algo en el estómago que nos sustente por dentro. La sangre de Cristo nos cambió de posición para santificarnos y eso representa el aspecto de la santificación efectuada por Dios relacionado con nuestra posición. Luego Dios nos regenera para hacernos una nueva creación, y eso constituye el principio de nuestra santificación en nuestra manera de ser efectuada por el Espíritu. Ser hechos una nueva creación continúa, a partir de nuestra regeneración, a lo largo de toda nuestra vida cristiana mediante la santificación en nuestra manera de ser efectuada por el Espíritu. La santificación en nuestra manera de ser es una continuación de la regeneración de los creyentes, la cual es una obra continua ... Nuestro nacimiento es nuestra regeneración, y nuestro crecimiento es nuestra santificación en nuestra manera de ser ... Dios nos engendró (Jn. 1:12-13), y ahora necesitamos crecer. Todos somos hijos de Dios, pero nuestra edad y etapas de desarrollo espirituales son diferentes. El Espíritu continúa renovándonos al santificarnos a fin de que crezcamos en vida. (El Espíritu con nuestro espíritu, págs. 120-121)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 2 – Secciones desde “Creating the universe and judging Satan and the universe” hasta “Laying the foundations of the earth; in the proper measurements with the solid bases and the marking cornerstones”*

**Agosto 10 martes**

**Salmos 45:13-14**

13 La hija del rey es toda gloriosa dentro de la morada real; / su vestido es una obra tejida con brocado de oro.

14 Ella será conducida al Rey en vestido bordado; / las vírgenes tras ella, compañeras suyas, / serán traídas a Ti.

**Apocalipsis 19:7-8**

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

**Jeremías 23:6**

6 En Sus días será salvo Judá, / e Israel habitará seguro; / y éste es Su nombre con el cual será llamado: / Jehová, justicia nuestra.

**2 Corintios 5:21**

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

**Romanos 5:10**

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

**Romanos 5:17-18**

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

18 Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

La justicia que recibimos para ser salvos es objetiva y nos da la capacidad de cumplir los requisitos del Dios justo, mientras que ... las acciones justas de los santos vencedores son subjetivas (Fil. 3:9) y los hace aptos para que cumplan los requisitos del Cristo vencedor. En Salmos 45:13-14 la reina tiene dos vestidos: uno corresponde a la justicia objetiva, la cual es para nuestra salvación, y el otro a la justicia subjetiva, o sea, las acciones justas, para nuestra victoria. (Ap. 19:8, nota 2) Todas las experiencias espirituales provienen primero de creer en lo que Cristo ha logrado, y luego al obedecer la guía del Espíritu. Los logros de Cristo hacen que obtengamos la posición; la guía del Espíritu hace que ganemos las experiencias. En el momento de la segunda venida de Cristo, allí estará el Cordero de Dios conforme al aspecto objetivo. También estará la novia del Cordero, vestida “de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos” (Ap. 19:8). Éste es el aspecto subjetivo. (CWWN, t. 10, “The Present Testimony (3)”, págs. 561-562)

La pascua del Antiguo Testamento nos muestra que la obra salvadora de Dios tiene el aspecto redentor y el aspecto salvador. El aspecto redentor, representado por la sangre del cordero, concuerda con el requisito jurídico de Dios; el aspecto salvador, representado por la carne del cordero, concuerda con la provisión orgánica de Dios relacionada con la vida. Una vez por semana venimos a la mesa del Señor, y en la mesa se exhiben el pan y la copa. La copa, la cual representa la sangre que el Señor derramó por nuestros pecados, satisface la necesidad de redención; por tanto, está relacionada con el aspecto jurídico de la obra salvadora de Dios. El pan, el cual representa al Señor como pan de vida, está relacionado con el aspecto orgánico de la misma.

En el tipo de la pascua del Antiguo Testamento, los hijos de Israel rociaron la sangre del cordero y comieron la carne del cordero. Pero en el cumplimiento de la pascua en el Nuevo Testamento, nosotros bebemos la sangre del Señor y comemos la carne del Señor. Beber la sangre es jurídico y se relaciona con la redención; comer la carne es orgánico y tiene que ver con el mover después de recibir la redención. Cuando el Señor estableció Su mesa antes de morir, usó como símbolos el pan y la copa (Mt. 26:26-28). Cuando comemos el pan y bebemos de la copa, esto significa que comemos la carne del Señor y bebemos Su sangre. Como resultado final de estos dos ítems, recibimos a Dios como nuestra vida eterna ... (cfr. Jn. 6:54). Por consiguiente, bebemos y comemos al Señor para obtenerle a Él como nuestra vida eterna. Sólo al beber la sangre, lo cual es jurídico, y al comer la carne, lo cual es orgánico, puede efectuarse la obra salvadora de Dios. (El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios, págs. 21-22) La plena salvación de Dios revelada en Romanos consta de dos secciones: ... la redención que la muerte de Cristo efectuó por nosotros, y ... la acción salvadora que la vida de Cristo nos da ... La redención, la justificación y la reconciliación, las cuales son realizadas fuera de nosotros por medio de la muerte de Cristo, nos redimen objetivamente; la santificación, la transformación y la conformación, las cuales son realizadas dentro de nosotros por medio de la operación de la vida de Cristo, nos salvan subjetivamente. En cuanto a nuestra posición, la redención objetiva nos redime de la condenación y del castigo eterno; con respecto a nuestra manera de ser, la salvación subjetiva nos salva de nuestro viejo hombre, de nuestro yo y de nuestra vida natural. (Ro. 5:10, nota 2)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 2 – Secciones desde “Creating the universe and judging Satan and the universe” hasta “Laying the foundations of the earth; in the proper measurements with the solid bases and the marking cornerstones”*

**Agosto 11 miércoles**

**Juan 4:14**

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

**Juan 6:48**

48 Yo soy el pan de vida.

**Juan 6:57**

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

**Juan 10:10**

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

**Juan 11:25**

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

**Jeremías 2:13**

13 Porque dos males ha cometido Mi pueblo: / me han abandonado a Mí, / fuente de aguas vivas, / a fin de cavar para sí cisternas, / cisternas rotas, / que no retienen agua.

**Apocalipsis 22:1**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Todo el Evangelio de Juan trata sobre las verdades subjetivas... Sin lugar a dudas, comer alimentos y beber agua no son algo objetivo, sino absolutamente subjetivo. Cuando como alimentos y bebo agua, los alimentos y el agua se hacen uno conmigo. Lo que haya ingerido será digerido en pocas horas para convertirse en mis componentes vivos y orgánicos. En otras palabras, lo que como llega a ser yo ... Por tanto, el Evangelio de Juan nos habla de la experiencia subjetiva, y no de las doctrinas objetivas. Tenemos que recibir al Señor al comer y beber de Él. (CWWL, 1977, t. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures”, págs. 109-110)

El Dios Triuno fluye en la Trinidad Divina en tres etapas. Juan 4:14b dice: “El agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna”. Cuando la fuente brota, eso es la fuente que emerge. Luego un río fluye. El Padre es la fuente, el Hijo es el manantial, y el Espíritu es el río. Este Dios Triuno fluye “para vida eterna”. La preposición griega traducida “para” es rica en cuanto al significado. Aquí habla de destino. La vida eterna es el destino del Dios Triuno que fluye. En nosotros hay una fuente que brota como río que lleva a cierto destino. Este destino es la vida eterna. La Nueva Jerusalén es el conjunto de la vida divina y eterna. La vida eterna finalmente será la Nueva Jerusalén. Por lo tanto, para vida eterna significa para la Nueva Jerusalén ... Se necesita toda la Biblia para interpretar Juan 4:14. El Padre es la fuente como origen, el Hijo es el manantial, el Espíritu es el río que fluye, y este fluir produce la vida eterna, la cual es la Nueva Jerusalén. El Evangelio de Juan comienza diciendo: “En el principio era la Palabra” (1:1).

La Palabra tiene como fin hablar, y hablar da comienzo al fluir de Dios. Hablar es fluir, extenderse es fluir e impartir también es fluir. Dios fluye al hablar, al extenderse, al impartir. El Dios Triuno llega a ser el agua viva, la cual el Señor Jesús presentó a la mujer samaritana en Juan 4 ... [La] fuente es el Padre. Cuando esta fuente emerge, o brota, es el Hijo. Cuando el manantial fluye haciéndose un río, es el Espíritu. Lo cual es para, o tiene como fin, la Nueva Jerusalén. Los primeros cuatro capítulos de Juan presentan al Dios Triuno como el agua que fluye. En los capítulos 6 y 7 se encuentran dos fiestas. Estas dos fiestas son el resultado del fluir. Nosotros los hombres caídos llegamos a tener hambre y sed. En la fiesta tenemos algo que comer que satisface nuestra hambre y algo que beber que satisface nuestra sed. La comida es Cristo, y el agua también es Cristo. Cuando bebemos de esta agua, llega a ser una fuente en nosotros.

Esta fuente emerge como manantial, y el manantial fluye como río para la Nueva Jerusalén. Esta es la clave que abre todo el Evangelio de Juan. Este es el hablar divino, el difundir divino, el impartir divino, de la Trinidad Divina. El Padre como fuente, el Hijo como manantial y el Espíritu como río entran en nosotros fluyendo. Cuando Él entra en nosotros fluyendo, fluye junto con nosotros. Él nos llevará mediante Su fluir a la Nueva Jerusalén para que lleguemos a ser la Nueva Jerusalén. La preposición para también significa “llegar a ser”. Para la Nueva Jerusalén significa “llegar a ser la Nueva Jerusalén”. Si no llegamos a ser la Nueva Jerusalén, no podemos estar en ella. Tenemos que ser la Nueva Jerusalén; luego podemos estar en ella. Este es el significado intrínseco del Evangelio de Juan y de Apocalipsis. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, págs. 147, 149-150)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 2 – Secciones desde “Creating the universe and judging Satan and the universe” hasta “Laying the foundations of the earth; in the proper measurements with the solid bases and the marking cornerstones”*

**Agosto 12 jueves**

**Juan 1:1**

1 En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

**Juan 1:14**

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**Juan 1:32**

32 También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre Él.

**Gálatas 4:6**

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡ Abba, Padre!

**1 Corintios 2:12**

12 Pero nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha dado por Su gracia,

**1 Pedro 2:4-5**

4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogiday preciosa,

5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

**1 Pedro 2:21**

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

Juan 1 primero habla de que Cristo es la Palabra. Luego revela que esta Palabra habla por Dios por medio de Su obra creadora. Después Él habla más por Dios al encarnarse y al ser el Cordero. El cuarto gran evento de la historia del universo, mediante el cual Cristo como Palabra habla, consiste en que Él llegara a ser el Espíritu [v. 32] ... Éste es el Espíritu que descendió como paloma sobre el Cordero. Cristo era el Cordero; luego llegó a ser la paloma, el Espíritu. Cristo es revelado en Juan 1 al llegar a ser el Espíritu para transformar a los redimidos de Dios en piedras (vs. 32-42) con miras a la edificación de la casa de Dios (Bet-el, v. 51) en el aspecto orgánico para el Nuevo Testamento. Para llegar a ser como Dios, necesitamos ser transformados. El primer paso de la transformación es regenerarnos, hacernos de nuevo ... Fuimos hechos a imagen de Dios y conforme a Su semejanza, [pero] de todos modos no tenemos nada real de Dios en nosotros hasta que seamos regenerados. Necesitamos ser regenerados para comenzar nuestra transformación en piedras para el edificio espiritual de Dios, Su casa. La casa de Dios, Bet-el, primero es la iglesia, luego el Cuerpo de Cristo y finalmente la Nueva Jerusalén. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, págs. 14-15)

El Dios Triuno se hizo Dios-hombre, lo cual introdujo la divinidad en la humanidad y mezcló la divinidad con la humanidad, a fin de ser prototipo para la reproducción en serie de muchos Dios-hombres. Él llegó a ser la corporificación del Dios Triuno (Jn. 1:14), lo cual trajo Dios al hombre e hizo que podamos contactar a Dios, tocarlo, recibirlo, experimentarlo, entrar en Él y disfrutarlo. El propio Dios quien estuvo en la eternidad se hizo, por medio de la transformación, la corporificación misma del Dios Triuno, lo cual está tipificado por el tabernáculo, una entidad sólida que las personas pueden contactar, tocar, recibir y experimentar y en la cual pueden entrar y que pueden disfrutar.

Él no podía haber llevado una vida humana a menos que se hubiera transformado en un hombre. Él llevó una vida humana, pero no vivió por Su vida humana. Al contrario, vivió por Su vida divina para expresar los atributos divinos en Sus virtudes humanas. Tal vivir es el modelo del vivir humano para Su reproducción en serie de muchos Dios-hombres (1 P. 2:21). Él no sólo era el prototipo para reproducirse en serie; también era un modelo, un ejemplo, para que su reproducción en serie como muchos Dios-hombres repitan Su vivir, para que sean fotocopias de Su vivir humano. (La cristalización de la Epístola a los Romanos, págs. 186-187) El Evangelio de Juan habla repetidamente de que deberíamos tener experiencias subjetivas del Señor. Él se hizo carne con el propósito de forjarse a Sí mismo en nosotros. Él llegó a ser el agua viva para que podamos beberlo, el pan de vida para que podamos comerlo y el aliento de vida para que podamos inhalarlo.

Nada puede ser más subjetivo que las experiencias subjetivas producidas al entrar en nosotros el agua, el pan y el aliento. Sin embargo, tenemos que ver que ... todas las experiencias subjetivas que están vinculadas al Espíritu y dependen de la vida tienen como fin producir la iglesia. El resultado de recibir al Señor en nuestro interior es que llegamos a ser los constituyentes de la iglesia. Ciertamente, en el Evangelio de Juan se nos muestran las experiencias subjetivas. Aunque no se utiliza la palabra iglesia, no deberíamos pasar por alto el hecho de que este libro habla de cómo se producen los constituyentes de la iglesia. (CWWL, 1977, t. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures”, pág. 123)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 2 – Secciones desde “Creating the universe and judging Satan and the universe” hasta “Laying the foundations of the earth; in the proper measurements with the solid bases and the marking cornerstones”*

**Agosto 13 viernes**

**Juan 15:1**

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

**Juan 15:5**

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

**1 Juan 5:11-12**

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

**Colosenses 3:4**

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

**Colosenses 3:10-11**

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

**Juan 12:24**

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**1 Corintios 10:17**

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

[En Juan 15:1] la vid verdadera (el Hijo), junto con sus pámpanos (los que creen en el Hijo), es el organismo del Dios Triuno en la economía de Dios. Este organismo crece con Sus riquezas y expresa Su vida divina. (Jn. 15:1, nota 1) El Padre como el labrador es la fuente, el autor, el que planea, el que planta, la vida, la sustancia, el suelo, el agua, el aire, la luz del sol y todo para la vid. El Hijo como la vid, es el centro de la economía de Dios y la corporificación de todas las riquezas del Padre. El Padre, al cultivar al Hijo, se forja a Sí mismo con todas Sus riquezas en esta vid, y con el tiempo la vid llega a expresar al Padre mediante sus pámpanos de una manera corporativa. Ésta es la economía del Padre en el universo. (Jn. 15:1, nota 2)

El Señor dijo que Él era el grano de trigo [Jn. 12:24] ... Este [único] grano murió y creció para llegar a ser muchos granos. Cristo era el único grano, y nosotros somos los muchos granos. No llegamos a ser los muchos granos en virtud de nuestro nacimiento humano. Cuando la vida del Señor entró en nosotros y el Señor se impartió en nosotros, fuimos regenerados para llegar a ser los muchos granos que son hechos un solo pan. Aunque somos muchos, es “uno solo el pan” (1 Co. 10:17). Originalmente los muchos granos eran granos individuales, pero ahora ellos han sido molidos hasta convertirse en harina y han sido mezclados para conformar un solo pan. Este único pan representa la iglesia.

Este pan es un solo Cuerpo y este único Cuerpo es la iglesia. La iglesia no es ... una sociedad ... organizada por personas ... La iglesia se produce a partir de Cristo. La iglesia es fruto de que Él mismo se imparta en nosotros por medio de Su muerte y resurrección para hacernos granos de trigo. Cuando nosotros, como granos de trigo, somos compenetramos en una sola entidad, llegamos a ser el único pan, y este único pan representa al único Cuerpo. En Juan 20, después de Su resurrección el Señor le dijo a María: “Ve a Mis hermanos, y diles...” (v. 17). Antes de Su muerte y resurrección, mientras el Señor estaba en la tierra, ... Él llamó [a Sus discípulos] amigos [15:13-15], pero nunca los llamó hermanos. ¿Por qué? Porque en ese momento la vida del Señor aún no había entrado en ellos. Fue mediante la resurrección y en Su resurrección que Su vida entró en los discípulos. Ahora, puesto que tenían Su vida, llegaron a ser hermanos del Señor.

Según Hebreos 2:12, estos hermanos son la iglesia: “Anunciaré a Mis hermanos Tu nombre, en medio de la iglesia te cantaré himnos de alabanzas”. ¿Qué es la iglesia? La iglesia es una entidad compuesta de los muchos hermanos del Señor. En Juan 15 el Señor dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos” (v. 5a). Los pámpanos no son tales si no experimentan la vida de una manera completamente subjetiva. Los pámpanos y la vid conforman una sola entidad y no pueden ser divididos. La vida que está en la vid es la vida que está en los pámpanos, la naturaleza de la vid es la naturaleza de sus pámpanos y la sustancia de la vid es la sustancia de los pámpanos. No existe diferencia alguna entre la vid y los pámpanos. Estrictamente hablando, todos los pámpanos forman parte de la vid. Cuando un pequeño retoño surge por primera vez en la superficie de la tierra, no tiene ramas. Después de cierto periodo de crecimiento, las ramas comienzan a aparecer una tras otra. Esto nos muestra qué es la iglesia. La iglesia está compuesta por las ramas que crecen de Cristo. La iglesia es la suma total de todas las ramas de Cristo. Todos los que creemos en Él somos ramas de Cristo porque es Él quien viene a nuestro ser a crecer en nosotros. Por tanto, todos somos miembros de Su Cuerpo, y cuando todos estos miembros son puestos juntos, ellos son el Cuerpo. (CWWL, 1977, t. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures”, págs. 123-125)

***Lectura Corporativa: [No Disponible en español]*** *“The History of God in His Union with Man” Chapter 2 – Secciones desde “Creating the universe and judging Satan and the universe” hasta “Laying the foundations of the earth; in the proper measurements with the solid bases and the marking cornerstones”*

**Agosto 14 sábado**

**Juan 3:28-30**

28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de Él.

29 El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está allí y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

30 Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe.

**Juan 14:2**

2 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

**Juan 14:23**

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

**Gálatas 5:13**

13 Porque vosotros, hermanos, para libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

**1 Corintios 14:26**

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.

**1 Juan 1:2**

2 (y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

**1 Juan 4:14**

14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, como Salvador del mundo.

**1 Tesalonicenses 3:12**

12 Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,

**1 Juan 4:7**

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

Aunque el Evangelio de Juan no utiliza la palabra iglesia, sí menciona los granos, los hermanos y los pámpanos. ¿No representan éstos a la iglesia? ... Además, ... Juan el Bautista les dijo a sus discípulos: “Dije: Yo no soy el Cristo ... El que tiene la novia, es el novio” [Jn. 3:28-29]. El Novio es Cristo. Entonces, ¿quién es la novia? La novia es la iglesia. Esto es algo corporativo, no individual. Ésta es una sola novia en su totalidad. (CWWL, 1977, t. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures”, pág. 126)

La frase la casa de Mi Padre se utiliza dos veces en el Evangelio de Juan. La primera vez se utiliza en 2:16, donde se refiere al templo (v. 15), el Cuerpo de Cristo. Con base en esto, la casa de Mi Padre en 14:2 debe seguir refiriéndose al templo, el Cuerpo de Cristo. Debemos interpretar las Escrituras por medio de las Escrituras. Por tanto, la definición de la casa de Mi Padre en el capítulo 14 debe ser conforme al capítulo 2. “La casa de Mi Padre” es el templo, el Cuerpo, y esta es la iglesia hoy en día. Tenemos que ver que el Evangelio de Juan se refiere a la iglesia en cinco maneras diferentes. Primero, muchos granos son molidos hasta convertirse en harina que llega a ser un solo pan. Segundo, muchos hermanos, en conjunto, llegan a ser la iglesia. Tercero, muchas ramas unidas a la vid llegan a ser una sola entidad. Somos miembros de Su Cuerpo y, aunque hay muchos miembros, somos un solo Cuerpo. Esto es similar a los pámpanos; aunque son muchos, siguen siendo una sola vid.

Cuarto, hay una sola novia. Quinto, la única novia es la casa de Dios, “la casa de Mi Padre”. Todos estos términos diferentes describen a la iglesia desde diferentes ángulos y aspectos. Sin embargo, el punto principal que no debemos olvidar es que la iglesia es producida como resultado de nuestra experiencia subjetiva de Cristo. (CWWL, 1977, t. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures”, págs. 129-130) [En Juan 12] tenemos tres clases de funciones: servir, dar testimonio y amar ... Estas tres funciones deben hallarse en la vida de iglesia. Cada vez que alguien venga a nosotros debe darse cuenta de que servimos al Señor, damos testimonio del Señor y derramamos nuestro amor sobre Él ... Debemos tener el servicio, o sea, servir en todo tiempo. Más aún, debemos tener el testimonio, es decir, debemos dar testimonio de que el Señor es la vida de resurrección para nosotros. No es necesario que laboremos en este aspecto del testimonio; simplemente necesitamos la vida de resurrección. Una vez que hemos sido resucitados con Él, no es necesario que laboremos. Simplemente nos sentamos junto con Él, estamos de acuerdo con Él, y disfrutamos del banquete junto con Él.

Además, también debemos mostrar un amor absoluto para el Señor. Cuando otros vengan en nuestro medio, deben decir: “Oh, cueste lo que cueste esta gente sí ama al Señor. Ellos pagan cualquier precio por amarle. En sus corazones no hay nada que sea tan valioso, precioso y digno de amar como el Señor mismo”. Ésta es la impresión que debemos dar a la gente. Todos debemos ser miembros triangulares de la iglesia. Debemos tener tres esquinas ... En la vida de iglesia debe haber por lo menos tres ítems: el servicio diligente para el Señor, el testimonio viviente de Su vida de resurrección y el amor absoluto derramado sobre Él. Si verdaderamente estamos practicando la vida de iglesia, debemos tener el servicio, el testimonio y el amor hacia el Señor. Todos debemos ser Marta, Lázaro y María. Esta clase de iglesia es el resultado y el producto de que el Señor sea vida a nosotros ... Aquí podemos disfrutar al Señor junto con los santos, y Él mismo puede morar, descansar y festejar con satisfacción. Ésta es la verdadera expresión de Su Cuerpo, el cual es el vaso que contiene y expresa al Señor. (Estudio-vida de Juan, págs. 306-308)

***Himno # 239***

**Agosto 15 Día del Señor**

**Juan 15:1-11**

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

2 Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo poda, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

6 El que en Mí no permanece, es echado fuera como pámpano, y se seca; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

8 En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.

9 Como el Padre me ha amado, así también Yo os he amado; permaneced en Mi amor.

10 Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor; así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y permanezco en Su amor.

11 Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*

*Lectura Adicional:*

*CWWL, 1977*, vol. 3, “The Subjective Truths in the Holy Scriptures,” chs. 2, 3

*CWWL, 1994-1997*, vol. 4, “Crystallization-study of the Gospel of John,” chs. 1, 2, 3